

# Manuel Mora despedaza en este artículo la débil defensa del Banco de Costa Rica y PRUEBA LA VERDAD DE SUS CARGOS con las propias palabras del GERENTE JORGE HINE



PUYAZOS Y PUYITAS

## La Pentecostés de la Directiva del Banco de Costa Rica

Los artículos del c. Mora sobre las actividades solapadas del Banco de Costa Rica, han venido a intranquilizar el sueño de los justos que forman la Directiva de esa institución.

Don Jorge Hine, gerente del Banco, que es algo así como el sumo sacerdote que encabeza las danzas sagradas que diariamente ejecutan ante el arca dorada, se vió de pronto interrumpido en su facna coreográfica. El está acostumbrado a que todo el mundo se incline respetuoso ante cada uno de sus importantísimos gestos de prestidigitador de las finanzas nacionales, y hete aquí que llega uno que no le tiene miedo y lo coge entre las manos con el desenfado con que un entomólogo tomaría un abejon para ver de qué se alimenta la criaturita de Dios.

Dicen que estos artículos del c. Mora han puesto como sobre brasas a la Directiva del Banco de Costa Rica. El martes en la mañana ya estaban sus miembros reunidos. Cada uno traía el número de "Diario de Costa Rica" en donde aparecía arrinconado el artículo. Mucho deliberaron esa mañana aquellos ticonos. (Antes de seguir adelante debemos explicar que "ticon" era el título que antiguamente se daba al comandante en jefe del ejército japonés que durante siglos fué el verdadero jefe de la nación). Las deliberaciones de los ticonos del Banco de Costa Rica nos hicieron recordar el coro de los doctores del Rey que Rabió. Que sí, q' no. Que había que decir esto. Que aquello no convenía. ¿Quién era el infeliz mortal que se atrevía a enfrentarse al elevado cuerpo que tiene entre sus garras los destinos de Costa Rica? Pues nada menos que un comunista. ¡Con cuánto desprecio pronunciaron estos labios poderosos la palabra "comunista"! La cogieron con la punta de ellos, con el mismo gesto de desprecio y miedo con que una reina vieja coge el gusanillo que se atreve a pasearse por su manto de armiño.

Mucho hablaron y mucho rumiaron aquellos importantes señores hundidos en los cómodos sillones en que acostumbran llevar a cabo sus ceremonias de magos de las finanzas. Por fin no llegaron a ninguna conclusión. Aquel comunista "criminal", "incendiario", "asesino de monjas y de curas", "moscovita", "bolchevique", "rojo"; esclavo de Stalin, etc. etc. había venido a interrumpir la digestión beatífica de estos santos varones del Banco de Costa Rica que sólo en la oración el ayuno y la castidad piensan. Pero no convinieron en nada y por fin se dispersaron sintiendo que el gusanillo "moscovita" les andaba comiendo en la pulpa de su comodidad. No almorzaron con gusto y en la tarde resolvieron reunirse de nuevo. Nuevas consultas, nuevas opiniones, nuevos juicios, nuevos cuchicheos. Que Mora es un tal por

cuál; que Mora hace lo que le manda Stalin; que don León debería hacer con estos comunistas lo mismo que hizo Martínez en El Salvador, etc. etc. Las calvas ilustres brillaban en esa confusión como lunas llenas sobre un charco de ranas. De pronto las divinidades que presiden los dominios turbios de los negocios, tuvieron piedad de ellos y les mandaron con un espíritu que los iluminó en su congoja. Sobre las testas apoyadas en el muelle, respaldar de los sillones, aparecieron sendas lenguas de fuego. Era una nueva Pentecostés. La sabiduría descendía sobre aquel colegio de financistas. Ya estaba resuelta la cuestión: la Directiva del Banco de Costa Rica había decidido IGNORAR EL ARTICULO DE MORA... ¡Qué gran solución!

Tontos serían si se pusieran a darle importancia al "moscovita". Ellos eran como dioses y estaban muy por encima de esos comunistas que atentan contra el orden" que reina en una institución de tanto peso y edad, como es el Banco de Costa Rica. ¿A qué hacer caso de un periódicoucho como "TRABAJO" que en dos ocasiones se había ocupado en forma "torpe" del jefe supremo de ese establecimiento que tiene fuerzas suficientes para quitar y poner Presidentes de la República de Costa Rica, como quien quita y pone visillos en una ventana?

Y los ticonos del Banco se retiraron de nuevo a sus habitaciones.

Pero por lo que se ve, a media noche cambiaron de parecer, porque otro día apareció en cada uno de los periódicos de la capital, una página enterita dedicada a una especie de confesión pública del Gerente del Banco de Costa Rica, don Jorge Hine en el que éste, jura y rejura que el Banco nunca ha movilizad sus recursos para fines políticos. ¡Adió caray! El Banco sólo persigue el piadosísimo fin de ayudar a los hombres de trabajo y responsabilidad. "De más está decir que don Jorge no nos considera a nosotros los "moscovitas" como gentes de trabajo y de responsabilidad, sino como a unos vagabundos que quieren arrebatar su capital a los que como él se han frogado bastante para amasar lo y llegar al alto puesto de Gerente del Banco de Costa Rica.

¡Una página entera en cada diario! Los que salieron ganando fueron los periódicos. El Gerente del Banco creyó apabullarnos con el tamaño de su defensa. A falta de razones, allá está su dinero omnipotente. Pero crea don Jorge Hine, que no todo el mundo está dispuesto a medir la defensa del Banco de Costa Rica por el espacio que ésta ocupa en los diarios, sino por su contenido.

Este artículo se publicó en DIARIO DE COSTA RICA pero en condiciones de tan difícil lectura que nos vemos obligados a reproducirlo a solicitud de compañeros de todo el país.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

Este es un cuento sencillo en que, mi amigo, se trata de enseñar un mecatillo que no vale ni un diecillo si no fuera por la vaca.

## FLORES DEL FANGAL

Después que uno de los Tartufos del calderonismo insultó a nuestros compañeros Carmen Lyra, Luisa González, Carlos Luis Sáenz y Ferreto se dijo en "TRABAJO" que no hablarán muy duro del amor libre y del aborto esos tartufos, porque en las filas del calderonismo abundan los que se dedican a tan "feas" prácticas. Y se les citaron nombres para que no creyeran que estábamos hablando por el hueso de la nuca.

Entonces un escribidor que parece por las cursilerías que dice ser el Pollo Fernández en persona o alguien muy parecido se viene tratando de desfacer el tuerto con un artículo más tonto que Bertoldino y llama a los compañeros antes mencionados, almas delicadas y mansas, idealistas cristianos flores que crecen sobre el fangal del comunismo, etc. etc. Sólo Ferreto se libró de las confituras baratas con que Carmen Lyra, Luisa González y Carlos Luis Sáenz fueron obsequiados por su tonto paladín.

Hemos preguntado a éstos porqué no siguen los piadosos consejos de este Enrique Lagardere de baile de máscaras que les ha salido de defensor, y se levantan del fango del comunismo en el que ha hundido la fatalidad, para irse a revolotear sobre los campos immaculados del calderonismo en donde no encontrarán los "demoniacos predicadores de Mos-

cú" sino santos como Castro Quesada, Albertazzi, Martín, Chale Lara, Luis Fernández, Manolo Rodríguez, Durán Brocha, Manuel Isaac Ugalde y otros ejemplares humanos que deberían estar ya canonizados con Santa Teresita. Nuestros compañeros nos han contestado que se sienten mejor en la compañía humilde de los trabajadores revolucionarios que saben sacudir la resignación que les predican los que viven bien, a la ilustre compañía de tanto ilustre personaje de paja podrida; que prefieren los fangales del comunismo a los dorados palacios en donde se pavonean tantas "buenas personas" que mantienen su bienestar y su virtud sobre la miseria de prójimo; que prefieren colaborar con los demonios bolcheviques que con los angelitos calderonistas, entre los cuales hay legiones que deben parecerse al Miguel que firma el artículo en cuestión y que revela una absoluta ignorancia en lo que al comunismo y a Rusia se refieren. Y pensar que como este Miguel hay legiones! Si no fuera por que el Marxismo es un gran pie de amigo en esta lucha en que andamos metidos, habría que exclamar a cada rato con Renán cuando se topa uno con estos Lagardere de a cinco por cinco: "Sólo la imbecilidad humana puede dar idea de lo infinito."